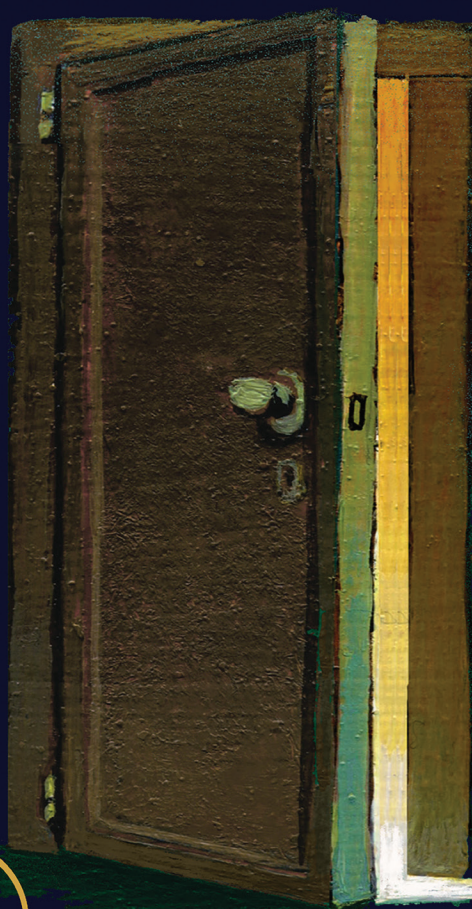


EL LIBRO LIBRO

DENTRO DE LA HISTORIA INTERNA



COSWORTH PUBLISHING
L.A. CA

Copyrighted Material

Copyrighted Material



EL LIBRO LIBRO

DENTRO DE LA HISTORIA INTERNA

JIMMY HUSTON

Copyrighted Material

Copyrighted Material



Copyrighted Material

Copyrighted Material

Copyright © 2026 Jimmy Huston

ISBN: 978-1-965153-75-8

Todos los derechos reservados, incluido el derecho a usar o reproducir este libro o partes del mismo en modo alguno sin el permiso por escrito del editor salvo en el caso de citas breves incluidas en artículos o críticas.

Todas las imágenes con licencia de *Shutterstock.com*.

Cosworth Publishing
21545 Yucatan Avenue
Woodland Hills CA 91364
www.cosworthpublishing.com

Para más información sobre este consentimiento,
escribanos a office@cosworthpublishing.com.

Esto es lo que llamamos “prefacio,” como toda la jerga legal de la página opuesta.

También es donde normalmente te saltas el prefacio (sea lo que sea), o el preludio, la prolusión, el prolegómeno, el prólogo o el proemio. A los autores les encanta presumir. ¿Por qué no pueden llamarlo simplemente “introducción?”

Copyrighted Material

Copyrighted Material

Dedicatoria

Y aquí es donde apenas echas un vistazo a la dedicatoria, que tanto significaba para el autor y su madre, etc.

*Para todos los encantadores bibliotecarios—
especialmente Verónica.*



Tenemos que hablar.

No me malinterpretes. A los libros nos encantan nuestros lectores.

Pero hay algunas cosas sobre los libros que deberías saber. Así nos llevaremos mejor.



Sí, puedo verlos.

Tienes ojos. Los libros tienen “yo.”

Podemos sentir cómo tus ojos recorren nuestras páginas, letra a letra. Nos hace cosquillas, pero no de una forma divertida.

Te observo mientras hojeas las estanterías de las tiendas y bibliotecas.

Te veo recogerme y estudiar mi contraportada, como si fuera la parte más significativa. Bien hecho.



Estaba durmiendo plácidamente cuando me abriste, a pesar de mi rígida encuadernación, y pasaste mis páginas como si hubiera una animación escondida allí.

Echas un vistazo al índice como si ahí estuviera lo interesante.

Sé que también te saltas siempre las notas al pie.



¿El final?

Algunos tienen tanta prisa que van directamente al final del libro para ver cuántas páginas te quedan por leer.

Otros no lo hacen. Bien por ustedes.

Y los peores leen el final enseguida—nada más empezar—desperdiciando todo el trabajo del autor en la construcción minuciosa del clímax y el desenlace.

No nos gusta eso.



¿No entienden que nuestras páginas están en un orden concreto por una buena razón? Los estamos llevando de viaje.

Los autores trabajan muy duro para contar una historia correctamente, desde el principio hasta un final satisfactorio.

Nuestras páginas están pegadas en su sitio para antenerlas en orden—por respeto a la historia en sí.

¿Ves las películas al revés?



Pasamos horas y horas contigo, acariciados con cariño mientras hojeas cada página—una por una.

Y luego, cuando terminas, nos vuelves a poner en la estantería. Por lo general, nunca vuelves a abrirnos.

Lo que probablemente no sabes es que nos sentimos aliviados. Podemos dormir un poco—hasta que llegue el próximo lector.



A menudo, cuando nos despiertan, es en un lugar nuevo.

Quizás estemos en tu casa—gran cosa—o en tu dormitorio, pero es igual de probable que estemos en alguna estúpida aula.



A veces nos llevas a lugares interesantes. Como un lago o la playa. Eso nos gusta.



Y a veces *te* transportamos. A una tierra lejana que podría ser real o imaginaria.



Estamos aquí para ayudar.

Quizás necesites construir algo.
Quizás estés buscando una buena historia.
Quizás necesites indicaciones para un viaje.
Quizás quieras reírte a carcajadas—o pasar un buen susto.
Quizás no te sientes bien y quieres saber qué hacer.
Quizás solo necesitas una receta.

Nuestras historias son infinitas.
Guardamos los secretos del universo.
Tenemos las respuestas, o al menos las pistas, a todas las preguntas imaginables, incluso a las contradictorias.
Cubrimos todo tipo de temas—filosofía, religión, fantasía e incluso matemáticas.
Y recetas.

